



MILI RODRÍGUEZ VILLOUTA

Bioy Casares, el infiel

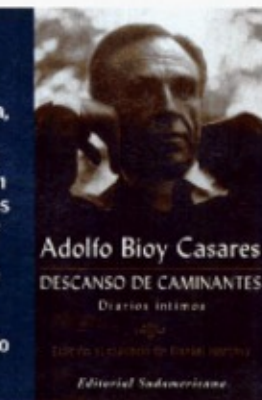
"Ahora me quieren pocas mujeres y todas con propósito muy serio. Una situación nada envidiable", escribe. "Los únicos seres que se quieren casar son las mujeres, los curas y los homosexuales". A los 70 años, Adolfo Bioy Casares comprendió que se había vuelto famoso y decidió aceptarlo. Pero antes de esa última temporada de premios y esplendor, disfrutó de la vida mucho más que el escritor promedio. Guapo, seductor, dandy, alter ego y coautor de Borges, esposo de la escritora Silvina Ocampo, heredero de estancias, Adolfo construyó, paralela a una obra literaria cada vez más valorada (el suyo fue un cuarto de hora algo póstumo), más de diez mil páginas de cuadernos.

Una selección de esos apuntes, o diarios, constituye este *Descanso para caminantes*, diarios íntimos. Aquí se revela su lado seductor: "Soy el amante que las

Las decepciones en esta carrera de éxitos, sobran: "Cuando una mujer me gusta, no veo más que dos posibilidades: que guste de mí o que quiera conocer a un escritor. El motivo siempre es otro (...). Cuando una mujer me gusta -le cuenta un amigo- invariablemente me dicen que se acostó con medio Buenos Aires e invariablemente yo me quedo con la otra mitad".

mujeres hacen de mí. Un chambón con algunas, un diestro profesional con las que me exigen. He sido un Casanova de segunda o quizá de tercera".

Las decepciones en esta carrera de éxitos, sobran: "Cuando una mujer quiere verme, no veo más que dos posibilidades: que guste de mí o que quiera conocer a un escritor. El motivo siempre es



otro (...). Cuando una mujer me gusta -le cuenta un amigo- invariablemente me dicen que se acostó con medio Buenos Aires e invariablemente yo me quedo con la otra mitad".

Defensor técnico de la bigamia, sus reflexiones sobre el matrimonio, que practicó extensa pero infielmente, concluyen con una hipótesis: "Aprobada la ley del di-

varcio, recrudescerán los matrimonios". Por este libro pasan, de perfil, los notables de una época. De Borges habla poco y bien, y cuando dice "nosotros" ya se sabe a quién se refiere. Los demás, no quedan bien. Ernesto Sábato -a quien Borges rebautizó Ernesto Sótano- aparece siempre muy necesitado de halagos, y haciendo alardes de fama: "Te envidio a vos, que nadie te persigue en la calle", le dijo a Bioy.

"Yo sentía cierta hermandad con Cortázar, como hombre y como escritor... Pero Cortázar -dice Bioy, algo perplejo- creía en la astrología". Sin duda la más perjudicada es la escritora Estela Canto: el autor registra, entre otros bochornos, un plagio suyo de lo más descarado. Y fuera de bromas, deja mucho para la posteridad. "El olor a tostadas, la literatura inglesa, el sol en Niza, un diario y un banco en la Place Royale o en el Parc Beaumont de Pau". Más que canso, un placer.

Bioy Casares, el infiel [artículo] Mili Rodríguez Villouta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Villouta, Mili

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bioy Casres, el infiel [artículo] Mili Rodríguez Villouta. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile